



El pueblo salvadoreño recibe con banderas rojas a los representantes del FMLN-FDR. Durante el año 1987, se produjeron en el país 1.114 manifestaciones y concentraciones.



Nicaragua marcha adelante en el cumplimiento de los acuerdos de Esquipulas. Los representantes de los países de Centroamérica han ratificado el acuerdo de crear el Parlamento Centroamericano. En la imagen, el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, y Vinicio Cerezo (de Guatemala).

Dictadura duartista acorralada

Un impresionante ascenso de la lucha popular se registró en el año de 1987 en El Salvador. Pese a la represión, que arroja más de 50 mil muertos, y al reaparecimiento de los escuadrones de la muerte, el pueblo salvadoreño realizó en el periodo 37 paros o huelgas en el sector privado y 53 en el sector público.

Las movilizaciones y concentraciones llegó a la cifra récord de 1.114. Todas estas acciones, que llevan en primera instancia un interés reivindicativo, tienden a convertirse de manera rápida en acciones de carácter político, que exigen una salida pacífica al conflicto que vive el hermano país, el cese de la represión y cambios sociales profundos.

El 24 de marzo, aniversario del asesinato de Monseñor Romero, las masas populares invadieron las calles de San Salvador. El 5 de abril, unas 12 mil personas se manifestaron en Santa Ana, ciudad occidental, en lo que ha sido considerado la más grande manifestación de la década en esa ciudad.

Al día siguiente, 5 mil trabajadores del Ministerio de Agricultura y Ganadería declararon la huelga.

Estas y otras acciones condujeron al majestuoso primer de mayo, actividad unitaria realizada simultáneamente en las ciudades de San Salvador, Santa Ana, San Miguel y Usulután.

El día 4 de octubre se convirtió en una fecha histórica para el movimiento popular, la reunión de diálogo en la Nunciatura Apostólica en San Salvador mostró a periodistas nacionales e internacionales, a embajadores, a toda la comunidad internacional, el poder, la beligerancia del movimiento popular. Miles y miles de obreros, campesinos, cooperativistas, estudiantes, empleados públicos, se concentraron a lo largo de tres días y tres noches en la más impresionante demostración política.

Los asesores norteamericanos, preocupados ante la capacidad y desarrollo del movimiento popular, ordenaron escalar la represión y el terrorismo contra el movimiento popular. Napoleón Duarte consideró que con la escalada represiva intimidaría a los organismos de denuncia, como un primer paso, similar al esquema con el cual asesinaron a Monseñor Romero en 1980.

Así sólo 20 días después del diálogo en San Salvador, el 26 de octubre, los cuerpos represivos asesinan al Coordinador de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador, Herbert Anaya Sanabria. A nadie quedó duda sobre las repercusiones de este nuevo crimen duartista, pensaban acallar, pero el movimiento popular; pero sucedió lo contrario, la muerte de Herbert Anaya levantó la ira popular.

Duarte obtuvo gran repulsa internacional con el crimen cometido. El dirigente socialdemócrata Mario Reni Roldán renunció de la Comisión Nacional de Reconciliación en protesta por el asesinato del defensor de los derechos humanos Herbert Anaya.

Las movilizaciones de gremios y sindicatos, primeramente reivindicativas, se van convirtiendo cada vez más en acciones y movilizaciones políticas más radicales y decididas a la confrontación directa. La comunidad universitaria emprendió una combativa jornada de manifestaciones y concentraciones exigiendo presupuesto y la libertad de Salvador Ubau, dirigente universitario capturado y desaparecido el 1º de setiembre.

El arribo al país de los dirigentes del FDR, Drs. Guillermo Ungo y Rubén Zamora para conformar la Convergencia Democrática, fue respondido con la movilización popular.

El régimen de Duarte llega a los días finales del 87 desesperado por el ascenso de la lucha popular. Los cuerpos represivos asesinan a dos prisioneros políticos Gerardo Hernández Torres y Manuel de Jesús Araujo, el primero a causa de las torturas, el segundo por el salto violento de tropas a la sección política del penal de Mariona. El sindicalista de ANTEL, fundador de ASS-TEL, Medardo Ceferino Ayala, es asesinado por los cuerpos de seguridad.

Otra vez, las valerosas y ejemplares madres de presos y desaparecidos se enfrentan a los cuerpos represivos. Las madres demandan castigo para los asesinos de los presos políticos, se toman la catedral y marchan hacia el Ministerio de Justicia, el pueblo salvadoreño fue testigo del enfrentamiento cuerpo a cuerpo entre los miembros del comité de madres y los antimotines.

El 17 de diciembre, la comunidad universitaria realiza acciones de hecho para obtener el presupuesto universitario y se toma el Ministerio de Hacienda, los trabajadores de la empresa Mike-Mike ocupan las oficinas de la Dirección General de Trabajo para exigir el reintegro de despedidos.

1987 nos muestra un desarrollo ascendente de la lucha de las masas, más políticas, más radicales, más combativas. La justa y legítima violencia de las masas se abre paso por las calles de San Salvador, enfrentando la violencia de los salarios de hambre, la violencia del lujo insultante de los ricos y demócratas cristianos. 1987 consolidó y amplió las bases del movimiento popular para dar la batalla en las jornadas de lucha que se avecinan en 1988. Además, el movimiento popular sabe que cuenta con un poderoso ejército revolucionario que lo respalda.

Reagan ataca

Estaba aún fresca la tinta con que los cinco presidentes de San José, cuando Reagan emprendió su acción bélica del mandatario norteamericano con su trabajo de derechos humanos. Como resultado de esta acción ilegal, un matrimonio

El derribo del avión norteamericano DC-6 en las cercanías de la frontera costarricense ha puesto al desnudo la constante utilización del territorio de los vecinos para desarrollar la guerra sucia contra Nicaragua.

El avión fue derribado el pasado sábado por el Ejército Popular Sandinista. Al parecer transportaba entre diez y doce personas. Varias de ellas fueron reportadas como muertas en la acción, uno de los tripulantes fue capturado y de los otros se desconoce el paradero.

Alejandro Sánchez Herrera, el sobreviviente atrapado, confesó que la acción de abastecimiento en que participaba la aeronave había partido de la isla El Cisne, territorio hondureño, controlada por la soldadesca yanqui en centro de operaciones y adiestramiento de los contras.

El mercenario confesó que en esa isla un grupo de soldados norteamericanos llevaban a cabo las órdenes de Reagan de reabastecer a los contras.

El avión habría despegado de la isla mencionada, bordeando el territorio nicaragüense por la costa y se adentró en él por el sur muy posiblemente sobrevolando suelo costarricense. Según indicó, el abastecimiento incluye armas, municiones, vestimenta y comida. Esas declaraciones desnudas, la falsedad de las declaraciones del presidente norteamericano, según las cuales la ayuda ordenada sería "no letal".

Tras nueva ayuda a la contra

Mientras tanto, el Senado y la Cámara de Representantes esperan la llegada del 3 de febrero, día en que habrá de discutirse la nueva dotación de ayuda para los contrarrevolucionarios, por un monto de \$ 35 millones.

La argumentación del presidente Reagan para conseguir la citada ayuda no puede ser más falaz. Afirma que la misma se solicita en aras de... la paz.